

EL REY QUE NO QUISO COMER  
(1 Reyes 21)

## INTRODUCCIÓN

- A. La Biblia nos habla de un rey que vino a su recamara un día, se acostó en la cama y rehusó comer pan.
  - 1. No estaba enfermo en lo físico. No tenía virus del estómago. No era un caso de la gripe.
  - 2. Estaba molesto. Había visto algo que le gustó mucho, pero el dueño dijo que no pudo tenerlo. Así que el rey se fue a su casa "triste y enojado".
  - 3. La historia que acompaña su disgusto lleva para nosotros algunas lecciones importantes sobre el pecado y la gracia de Dios.
- B. Leamos el texto (1 Reyes 21) y veremos en el los siguientes puntos:
  - 1. La esclavitud del pecado.
  - 2. La responsabilidad del individuo.
  - 3. La misericordia de Dios.

### I. LA ESCLAVITUD DEL PECADO (21:20).

- A. *"Te has vendido a hacer lo malo"* (21:20). Una descripción de la esclavitud del pecado.
- B. Suave con el culpable y duro con el inocente (20:34; 21:2).
  - 1. Acab.
    - a) Acab había sido muy suave e indulgente con Ben-adad (20:31-34), pero aquí es muy duro y despiadado con un de sus propios ciudadanos, uno de su propio pueblo.
    - b) *"Dame"* (21:2) - Samuel había advertido al judío sobre este mismo tipo de incautación de propiedad por el rey (1 Sam. 8:14). Dijo que el rey que pedían iba a confiscar su propiedad algún día en el futuro.
    - c) *"Guárdeme Jehová de que yo te dé a ti la heredad de mis padres"* (21:3) - Al parecer, bajo la ley de Moisés era pecado vender la herencia tribal de uno (Núm. 36:7). (Wiseman en Tyndale no está de acuerdo).
    - d) Acab ahora está enojado con el "legalista" Nabot.
  - 2. En tiempos del Nuevo Testamento.
    - a) Los escribas devoraban las casa de viudas inocentes (Luc. 20:47), pero no tienen palabra alguna contra el negocio que ocurría en el templo (19:45-46).
    - b) El culpable Barrabás es liberado mientras el inocente Jesús es crucificado (Mat. 27:26).
  - 3. Hoy día.
    - a) Algunos dicen que debemos ser más blandos, más pacientes con aquellos que faltan a las reuniones muy a menudo, con aquellos hermanos sinceros que enseñan la falsa doctrina (son incomprendidos), etc.
    - b) A la vez, estos mismos "crucifican" al "legalista" predicador por ser tan estricto en su predicación respecto a la asistencia, la falsa doctrina, etc. El predicador es el malo, según estos.
    - c) Obviamente hay lugar tanto para la misericordia como para la severidad. Pero que no las pongamos al revés. Que oremos por la sabiduría del equilibrio.
- C. Cuidadoso para guardar el rito religioso (21:5-16).
  - 1. Jezabel.

- a) "Proclamad ayuno" (21:9) - una ocasión solemne; este tipo de cosa se hacía en el día de expiación (Lev. 23:27), una de las tres fiestas principales de la ley de Moisés, un día de aflicción por el pecado.
  - b) Los dos testigos (21:10) - lo que la ley exigía en casos de delito capital. Deuteronomio 17:6 (RVR), "Por dicho de dos o de tres testigos morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo."
  - c) "Tú has blasfemado a Dios y al rey" (21:10) - una acusación digna de la pena de muerte. Levítico 24:16 (RVR), "Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera."
  - d) "Lo llevaron fuera de la ciudad" (21:13) - probablemente para seguir las instrucciones de la ley de no contaminar la ciudad con el muerto (Núm. 5:2-3; 15:36; véanse Hech. 7:58; Heb. 12:12).
2. Los judíos que crucificaron a Jesús fueron muy cuidadosos por no entrar al pretorio porque eso les hubiera "contaminado", así incapacitándoles de comer la pascua (Jn. 18:28). Tocante a esto tenían muchos escrúpulos, pero para nada les molestaba matar a un inocente.
3. Hoy día hay aquellos que jamás faltaría a participar de la cena del Señor, pero del lunes al sábado viven como el diablo mismo.
- D. Consumido por la codicia (21:4).
- 1. Acab.
    - a) "Triste y enojado . . . y no comió" (21:4).
    - b) "¿Por qué está tan decaído tu espíritu . . .?" (21:5)
    - c) En vez de comer pan Acab, la codicia estaba comiéndole a Acab.
    - d) Esta no era la primera vez que Acab había andado molesto (20:43). Cada vez que el rey no tuvo lo que quiso, se ofendió, puso mala cara, e hizo pucheros.
  - 2. El Nuevo Testamento.
    - a) Santiago 4:1-2 (RVR), "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís."
    - b) Muchos en este mundo, hasta llamados hermanos en Cristo, se están matando para alcanzar "el sueño americano".
    - c) Estos quieren, no alcanza, arden de envidia.

## II. LA RESPONSABILIDAD DEL INDIVIDUO (21:20).

- A. "¿No mataste, y también has despojado?" (21:19).
  - 1. Técnicamente, no. Aun Jezabel pudo decir que técnicamente ella no mató a Nabot, los ancianos y los principales de la ciudad lo hicieron (21:11). Pero Dios le acusa a Acab porque Acab entregó su autoridad a otro, por lo tanto Acab seguía responsable.
  - 2. El borracho quiere argumentar que no sabía lo que hacía cuando mató a otras personas en el choque. En nuestra sociedad, cuando alguien quiere evitar responsabilidad por el homicidio o la violación, etc., sólo tiene que decir que estaba borracho y supuestamente eso le absuelve de su crimen.
  - 3. Uno bien puede perder control de sí mismo mientras está borracho, pero tenía control cuando decidió perderlo. Tenía control cuando decidió tomar. Si no sea responsable en el momento de estar borracho, por lo menos era responsable en el momento en que decidió perder su control. Su condenación caerá allí.
- B. Echar la culpa a otro (21:20).
  - 1. "¿Me has hallado, enemigo mío?"

2. El culpable siempre echa la culpa al portavoz, al profeta, al apóstol, al anciano, al predicador, al hermano. Estos "no tienen amor", dice el culpable.
- C. Sufrir la influencia de otro no quitó la responsabilidad (21:25).
  1. "Porque Jezabel su mujer lo incitaba" (21:25).
  2. Claro que las circunstancias, el fondo, las influencias de otros tiene su efecto, pero no quitan la responsabilidad del individuo.

### III. LA MISERICORDIA DE DIOS (21:29).

- A. ¿Cuál es la maravilla más grande: el arrepentimiento de Acab, o la misericordia de Dios? Ambas cosas nos sorprendan.
  1. Si somos honestos, algunos tenemos que confesar que esta parte del relato nos molesta, nos irrita un poquito. No queremos ver el arrepentimiento de Acab. Parece echar a perder la historia. Quisiéramos que no fuera incluido en el relato.
  2. No es justo que un hombre tan malo demuestre alguna humildad. No queda muy bien con nuestra teología. Los malos siempre son malos, y nunca hay bueno alguno en ellos. Quisiéramos que las cosas sean más seguras, más convenidas de antemano, más blanco y negro.
  3. La misericordia de Dios: el castigo de los versículos 21-22 no se cumplirá en los días de Acab.
- B. No quedó sin castigo alguno (21:19, 23).
  1. El castigo para Acab (21:19) cumplido:
    - a) Primero, en la sangre del cadáver de Acab después de una tercera batalla con Siria (22:37-38).
    - b) Segundo, en la muerte de su hijo Joram (2 Reyes 9:25-26).
  2. El castigo para Jezabel (21:23), cumplido en 2 Reyes 9:36.
- C. Quedamos sin excusa.
- D. Una respuesta humilde ¡es importante a Dios! Isaías 66:1-2 (RVR), "Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra."

### CONCLUSIÓN

- A. Un hombre ha de estar muy molesto cuando no quiere comer.
  1. Una ilustración de la esclavitud del pecado en el cual Acab cayó.
  2. Uno pensará que busca la libertad al buscar el pecado, pero es una de las mentiras más grandes de Satanás. ¡Que no caigamos en la trampa!
- B. ¿La razón? Cada uno sigue responsable. Acab fue culpable del homicidio de Nabot, aunque al parecer estaba en su cuarto en el momento del crimen.
- C. Pero si Dios puede ser conmovido por el arrepentimiento de uno como Acab, a pesar de lo malo que era, ¿qué esperanza hay para usted y para mí! ¿Cómo podemos rechazar la misericordia de Dios? ¿No podemos decir más bien, "Señor, esto es lo que he hecho. No tengo ninguna excusa. Dios, sé propicio a mí, pecador."?